

CARTA DEL DIRECTOR

Me complace presentar a la sociedad salvadoreña y a la comunidad internacional, este segundo esfuerzo de publicación científica y académica, el número dos de la revista “Policía y Seguridad Pública”, un importante aporte cultural que la Academia Nacional de Seguridad Pública realiza a través de su Centro de Investigación Científica, CINC/ANSP. En diferentes momentos y lugares, muchos proyectos de este tipo no pasaron del esfuerzo inicial; es decir, se estancaron en la primera y única publicación. Por eso, este segundo número de nuestra revista, bien puede considerarse como el inicio de la consolidación de esta tarea institucional de la Academia.

Para la administración que me honra dirigir desde el primero de enero de dos mil nueve, la ausencia de investigación científica a lo largo de los primeros diecisiete años de esta Academia, constituía un enorme vacío de la institución rectora de la formación policial de El Salvador, además era un claro incumplimiento de la atribución establecida en el literal c), del Artículo 3 de su Ley Orgánica. Por eso es que la creación del CINC/ANSP y la materialización de su trabajo que se expresa principalmente en la publicación de esta revista académica, es una parte fundamental del gran objetivo de recuperar y profundizar el diseño original de las instituciones surgidas de los Acuerdos de Paz, en este caso de la academia policial, objetivo plasmado en el Plan Estratégico Institucional 2010 - 2014, cuya línea estratégica No. 2, literalmente reza: “Investigación académica relativa a Policía y Seguridad Pública”.

Estos empeños de investigación y publicación científica son sumamente valiosos porque contribuyen a la proyección institucional en el plano nacional e internacional, y tratándose de una institución de formación profesional, como es el caso de la ANSP, dicha tarea contribuye a elevar la calidad de los procesos formativos que se imparten a los integrantes de la Policía Nacional Civil, e inscribe a la institución policial y a su entidad formadora, en los ámbitos de la reflexión, análisis, producción documental y debate académicos sobre temas de policía y seguridad pública en el contexto interno y fuera de nuestras fronteras.

Esos esfuerzos son aun más encomiables si se tiene en cuenta que en nuestro país existe aun una cultura de la investigación científica en ciernes, debido a diversas dificultades, debido, entre otras razones, a que todo proceso editorial requiere mucho trabajo minucioso, la publicación que se entrega al público lector, debe ser casi perfecta, y puesto que es inevitable la ausencia de errores humanos en alguna fase o etapa, el examen riguroso del material académico hasta su confección definitiva debe realizarse con mucho compromiso y mística laboral.

El desafío más concreto es la dimensión de trabajo que se muestra invisible, porque es de tipo cualitativo; me refiero a la conducción del arbitraje o juzgamiento y calificación de las contribuciones académicas, lo cual está a cargo de un selecto grupo de académicos nacionales y extranjeros, que conforman el Comité Editorial

de esta revista. Asimismo, es difícil reunir las colaboraciones científicas en un medio caracterizado por la escasez de investigadores. Cuando esas tareas se salen de los márgenes del calendario previsto, o sucede que los pares evaluadores sufren complicaciones en sus agendas y deben atender tareas emergentes, esos desfases de fecha entre autores y evaluadores complican las fases editoriales y sobre todo obligan a bregar contra corriente para hacer factibles los plazos que se han estimado. Del arbitraje derivan correcciones que los autores deben atender y que se expresan al final en aumento o disminución de las dimensiones de los trabajos, lo cual agrega una dificultad adicional al cumplimiento de la programación original de la publicación.

Es por esa razón que en este número quiero destacar, reconocer y agradecer la participación de los investigadores, profesionales y académicos que aportaron sus trabajos para esta publicación; reconocimientos que hago extensivos a todo el cuerpo de colaboradores, pares evaluadores, autores, editores, correctores de estilo, traductores, diseñadores, diagramadores y en especial a los integrantes del CINC, Lic. Juan Carlos Morales Peña, Lic. Augusto Rigoberto López Ramírez; y Licda. Yesenia Elizabeth Delgado Hernández.

En cuanto a la temática analizada, debo decir, que si bien El Salvador no cuenta con los niveles de infiltración galopante del crimen organizado en sus instituciones, dicho fenómeno sí está presente en otros países del entorno mesoamericano. Hay que destacar también que, gracias a la tregua entre las dos más grandes pandillas de nuestro país, propiciada por representantes de la Iglesia Católica y de la sociedad civil, en combinación con la operatividad y esfuerzos policiales, desde marzo de este año el país vive una reducción inédita de los índices de homicidios, que lo coloca en una situación mucho más esperanzadora que la de nuestros países vecinos. Sin embargo, todos estos fenómenos deben ser estudiados e instalados continuamente en el debate público, para poder prevenir su reaparición o su expansión en nuestras tierras. De esta manera, con la publicación de esta revista, la ANSP presenta insumos para contribuir al mejoramiento de la Política Nacional de Justicia, Convivencia y Seguridad Pública.

El país y la región no están enfrascados en guerras contra el narcotráfico y otras formas de criminalidad organizada transnacional, al menos a la escala de como sí lo están otros países del área como Colombia y México, pero debemos estar advertidos de que todo aquello que marche mal en el vecindario, puede afectarnos tarde o temprano por lo que debemos estar preparados y prevenidos, tanto con el fortalecimiento de las instituciones encargadas de la prevención, control, represión y juzgamiento de ese tipo de criminalidad, como con el aporte de las instituciones que aportan a ese potenciamiento institucional mediante la formación profesional y la producción de saberes, como es el caso de la ANSP.

*Jaime Edwin Martínez Ventura
Director General de la ANSP*